

Un móvil perdido en el parque

● Modelo A2

Es un día soleado y Tomás monta en bicicleta por el bosque. Le gusta ir rápido y sentir el viento en la cara. Todo está tranquilo: los árboles, los pájaros y el camino. De repente, escucha un ruido muy fuerte entre los arbustos. Tomás para su bicicleta y mira a su alrededor. ¡Hay un oso grande en el camino! El corazón le late muy rápido. No sabe qué hacer.

El oso lo mira, pero no se mueve. Tomás respira hondo, da la vuelta con cuidado y empieza a ir lentamente hacia atrás. Después de unos minutos, el oso entra en el bosque.

Tomás se siente muy aliviado. Llega a casa y le cuenta la historia a su familia. Es una aventura que nunca va a olvidar.

● Modelo B1

Era un sábado por la mañana y Tomás había decidido explorar un nuevo sendero en su bicicleta de montaña. El bosque estaba tranquilo y la luz del sol pasaba entre los árboles. Todo parecía perfecto para una buena aventura.

Mientras bajaba por una colina, escuchó un crujido fuerte a su derecha. Frenó rápidamente. A unos metros detrás de él, apareció un oso grande, de color marrón oscuro. Estaba de pie, mirándolo con curiosidad. Tomás se quedó paralizado. No podía moverse ni gritar.

Recordó lo que había leído en una revista: "Si ves un oso, no corras. Quédate tranquilo." Así que respiró hondo y bajó lentamente de la bici. Mantuvo la calma, sin moverse. El oso lo observó unos segundos más... y luego, sin hacer ruido, se giró y se fue por el bosque.

Tomás esperó un poco más y luego salió del sendero, aún con el corazón acelerado. Aunque tuvo miedo, también se sintió valiente. Esa experiencia le enseñó a respetar la naturaleza... y a estar siempre preparado.

